

[INMERSO EN UN MAR DE DUDAS]

Caída de rentas y miedo al futuro del sector agrario

Por Vidal Maté

Lo más grave no es ya el recorte de ingresos por la bajada de los precios de los productos agrarios y la subida de los costes de producción, sino la existencia de un clima de desconfianza para apostar por su actividad. Ejemplos de ello son las caídas en el empleo de fertilizantes, de semillas de calidad, posiciones de abandono en leche o viñedo y recorte de las explotaciones y cabañas ganaderas



La renta agraria en 2008, según una primera estimación del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), experimentó una caída del 4,9% en moneda corriente, que podría elevarse a casi el 7% si se tiene en cuenta la inflación esperada para ese periodo. En el conjunto de la UE, ese mismo indicador ha caído un 3,1%, pero destacando ca-

sos como los de Francia donde el recorte ha sido del 8,9% o del 6,2% en Alemania, lo que pone de manifiesto que se trata de una situación mala para una buena parte del sector agrario comunitario más importante.

No ha sido un buen año para el conjunto de la actividad agraria consecuencia, sobre todo, de la caída de los precios en origen de las principales producciones como cereales, olivar, uva o la mayor parte de los productos ganaderos, especialmente de la leche y, sobre todo, por la subida de los medios de producción claves como piensos y fertilizantes.

Pero, el principal problema al que se enfrenta en este momento el conjunto del sector agrario, lo que se palpa hoy a poco que uno se asome a la realidad del campo, con no

muchas excepciones, es el miedo y la desconfianza en el futuro de su actividad. Ser agricultor o ganadero para quien ya se haya instalado en el sector requiere mantener elevadas inversiones y es un imposible acceder a la profesión para un agricultor joven.

Con las ayudas directas a la baja como se decidió en la última revisión o “chequeo médico”, después de que en las sucesivas reformas de la Política Agrícola Común (PAC) se dismantelaran todos los mecanismos de regulación y se eliminaran unos precios de intervención elevados, el sector es un mar de interrogantes. Preocupa el futuro ante el comportamiento errático de los precios, el riesgo de una mayor liberalización de fronteras a las importaciones de productos desde terceros países y la falta de estruc-

Desde la Administración, uno de los objetivos en la política agraria, al menos sobre el papel, es abordar la problemática sector por sector para que cada uno tenga una posición competitiva con una apuesta por el futuro



Cabe destacar que, de ese volumen, nada menos que 16.500 millones corresponden a frutas y hortalizas y que los cereales no llegan a los 5.000 millones de euros. El conjunto de las producciones ganaderas fue de 14.850 millones de euros.

La renta agraria española en 2008 experimentó una caída del 4,9% en moneda corriente, casi el 7% si se tiene en cuenta la inflación esperada para ese periodo. En el conjunto de la UE, destacan los casos de Francia, con un recorte del 8,9%, o Alemania, con el 6,2%

turas para defenderse frente a unos pocos operadores, y hasta la gran distribución que cada día son más dueños de los mercados.

Frente al optimismo de hace un año por un incremento de las rentas del 9,8% en moneda corriente sin tener en cuenta la inflación, en 2008, utilizando los mismos criterios, se habría producido una caída del 4,9% al pasar la misma de 24.429 millones de euros a 23.224 millones. Las Unidades de Trabajo Año (UTA), medida por la que se cuenta el trabajo realizado por una persona a jornada completa durante un año, cayeron de 939.000 a 896.000, con una reducción del 4,6%. Ello supone que, también en euros corrientes, al ser menos UTAs a repartir, la renta por UTA habría bajado solamente un 0,4% pasando la misma de 26.012 a 25.911 €. Sin embargo, en moneda constante, considerando el índice

deflactor 100 en el año 1990, la caída habría sido del 3,4% y la renta real por UTA bajaría de 13.196 a 12.745 euros. Y son otros ingresos.

PRODUCIR, BIEN; COMPRAR Y VENDER, PEOR

Dentro de la maraña de cifras que supone el conjunto de los datos macroeconómicos sobre el sector agrario en 2008, hay cuatro referencias que en sí mismos pueden dar una idea clara sobre los puntos fuertes y débiles de la actividad agraria.

En primer lugar y en la parte positiva, ponen de manifiesto que el sector agrario tiene capacidad para aumentar el volumen y valor de sus producciones al superar las mismas ya los 42.000 millones de euros. Objetivo de la Administración es llegar en esta legislatura a los 50.000 millones y acercarse a los 60.000 millones.

Un segundo dato a destacar es el descenso de activos y ocupados. En Unidades de Trabajo Año, UTAs, se ha pasado de más de un millón en 2004, a 896.000 en 2008. En ocupados, el paso ha sido de 925.000 en 2007 a 787.000 en el último ejercicio.

Un tercer factor clave en el comportamiento de las rentas en 2008 ha sido la fuerte subida de los precios de los medios de producción, especialmente los fertilizantes con un incremento del 68%, del 23,4% la energía y los lubricantes y del 17,35 los piensos.

Finalmente un cuarto dato a tener en cuenta para entender la situación del sector agrario es que las subvenciones totales a la actividad supusieron ya en 2008 el 31,7% de las rentas.

la etiqueta del beneficio



Consultoría en Gestión Comercial y Marketing especializada en el sector agrario

Le proporcionamos las estrategias, los sistemas y las herramientas para que consiga aumentar su **BENEFICIO**



+ ventas
+ precio
+ clientes
+ ...

nuestros consultores
tienen experiencia en la
comercialización agraria

PARAR LA DESCONFIANZA

Con esta mochila de recorte de rentas al hombro, caída de los precios en origen, que se han agravado incluso en los últimos meses, y los elevados costes de producción ganaderos y agrícolas, los agricultores profesionales, posiblemente sobre todo esos 200.000 que solicitan anualmente las devoluciones del Impuesto Especial de Hidrocarburos o, como mucho, los 350.000 que se hallaban en conjunto en el viejo Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, se hallarían inmersos en una si-

La falta de seguridad y crédito hacen que las operaciones se hagan al día y que se hayan paralizado las compras de maquinaria u otros componentes, con una caída en la compra de tractores en 2008 del 12%, situación con visos de seguir en 2009

tuación de crisis con muchos interrogantes sobre su futuro como profesionales. Ello se está traduciendo ya en dos reacciones. Primera, miedo a invertir en medios de producción. Segunda, cierre de explotaciones y disposición al abandono.

Como un añadido más de la crisis financiera y la económica real, el sector agrario registra una situación de parón en su actividad general. No hay alegrías en los mercados. La falta de seguridad y, también la falta de crédito, hacen que las operaciones se hagan al día y que se hayan paralizado las compras de medios de producción como maquinaria u otros componentes con una caída en la compra de tractores en 2008 del 12%, situación con visos de seguir en 2009.

En cuanto a otros medios de producción para el desarrollo de la actividad diaria de la explotación, destaca la caída del empleo de semillas de calidad, que se están sustituyendo por semillas baratas u otras fraudulentas. Las empresas, como Aprose,

hablan de una caída desde las 300.000 a las 100.000 toneladas de semillas de calidad.

En el caso de los abonos, tras la subida espectacular de los mismos hasta el pasado mes de septiembre, en la actualidad la rebaja progresiva y tardía que se está aplicado a los mismos no ha servido para animar las ventas con caídas en las compras de entre un 30% y más del 50%.

Miles de agricultores no han abonado sus tierras en sementera y se han apuntado a la huelga de abonos con uno nuevo que llaman el triple o o o. Nada, a la espera que ver cómo evolucionan los campos para utilizar un abonado en primavera. Es una medida de ahorro, pero que se puede traducir en la tumba de las explotaciones de cara a la próxima cosecha con riesgos de recortes en la producción. Pero, son muchos quienes no quieren arriesgar en grandes inversiones en abonos que si el tiempo no acompaña, se pueden quedar en la tierra.

Una segunda consecuencia de esta

Cada vez menos

Un reflejo de esa situación en el campo se pone de manifiesto en los datos de las Encuesta del Instituto Nacional de Estadística sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas.

El recorte de activos en el sector agrario y del número de explotaciones es un fenómeno normal en la evolución de la actividad, así como los procesos de reestructuración de la misma hacia unas mayores dimensiones. Lo que sucede en el caso español es que ese proceso se está desarrollando a una mayor velocidad y que, en muchos casos se trata de reconversiones salvajes donde los profesionales son expulsados de la actividad y los jóvenes se resisten a incorporarse a la misma.

Según la última encuesta de 2007 y publicada hace unas semanas, entre 2005 y 2007, el número de explotaciones agrarias ha pasado de 1.079.420 a 1.043.907, lo que supone un reducción del 3,3%. Cabe señalar que en 1999, según la misma encuesta, el número de explotaciones era de 1.790.000.



LA SAU, ESTABLE

Frente a este recorte de explotaciones, en líneas generales se puede decir que, tanto la superficie total como la Superficie Agrícola Utilizada (SAU) se mantienen prácticamente estabilizadas. La superficie total ha pasado entre 2005 y 2007 de 33,107 millones de hectáreas a 33,162 millones de hectáreas. La SAU en el mismo periodo pasó de 24,855 millones

de hectáreas a 24,892 millones con un incremento del 0,2%. La misma línea se mantiene en lo que afecta a las tierras labradas que pasan de 16,2 a 16,24 millones de hectáreas con un aumento del 0,3%

CULTIVOS

Por tipos de producciones y cultivos las oscilaciones son mínimas en las superficies de cultivo de herbáceos y barbechos con 11,9 millones de hectáreas, en frutales con 1,1 millones de hectáreas o en los pastos permanentes con 8,6 millones de hectáreas.

Por el contrario, crece la superficie dedicada al olivar que pasa de 1,13 a 1,2 millones de hectáreas con un incremento del 3,6% consecuencia de los buenos precios registrados en el pasado, no en la actualidad. Igual-

situación del sector agrario es el aumento de profesionales que por edad y, sobre todo, por falta de rentabilidad, buscan una salida rápida vía abandonos. El plan abierto en el viñedo puso de manifiesto que eran muchos más los viticultores que deseaban abandonar de los poco más de 15.000 que pudieron hacerlo con la aplicación de la Organización Común de Mercado (OCM).

Miles de agricultores no han abonado sus tierras en semenera y se han apuntado a la huelga de abonos con uno nuevo que llaman el triple o o o

En el caso de la leche, la Administración tiene pánico a abrir un nuevo plan de abandonos por temor una espantada general ante el desánimo que hay entre los ganaderos por los bajos precios y en algunos casos, por la eliminación de rutas de compra por parte de las empresas.

CONCLUSIÓN

Frente a este escenario de preocupaciones y temor al futuro, tanto por la actual crisis de precios a la baja e incremento de los costes de producción, como por los interrogantes que se plantean en relación con el futuro de las ayudas PAC o la liberalización de fronteras, la Administración agraria tiene en mente la puesta en marcha de medidas para superar el actual parón en la actividad del sector y sobre todo para generar confianza.

Esa confianza se llama tener un sector con la posibilidad de competir desde la producción a la comercialización de sus productos y a la compra de los bienes de producción. Esas acciones, hoy por definir, se pretenden concretar en planes de rescate y programas específicos para algunos de los sectores más afectados por la falta de rentabilidad y miedo al futuro. En ello anda el secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu. Por una vez, eso sería hacer política agraria con los pies en el suelo, algo que no conoce el sector. •

CLAVES DE LA ACTIVIDAD AGRARIA

1. Capacidad para aumentar el volumen y valor de sus producciones al superar las mismas ya los 42.000 millones de euros. El objetivo de la Administración es superar en esta legislatura los 50.000 millones
2. Descenso de activos (896.000 UTAs) y ocupados (787.000 trabajadores), en 2008
3. Fuerte subida de los precios de los medios de producción, especialmente los fertilizantes con un incremento del 68%, del 23,4% la energía y los lubricantes y del 17,35 los piensos
4. Las subvenciones totales superaron ya en 2008 el 31,7% de las rentas

mente destaca el viñedo donde el incremento es del 1,3% al pasar de 1,02 a 1,03 millones de hectáreas, lo que supone que, mientras unos optan por los abandonos en el sector, otros han apostado por seguir con nuevas plantaciones generalmente con viñedos de calidad.

CC.AA.

Por comunidades autónomas, no hay apenas variaciones en cuanto a la SAU con Castilla y León, a la cabeza con 5,45 millones de hectáreas seguida de Andalucía con 4,5 millones, Castilla - La Mancha con 4,4, Extremadura con 2,7 y Aragón con 2,4 millones de hectáreas.

El recorte de explotaciones se ha traducido en un aumento de la SAU por unidad pasando la misma de 23 a 23,85 ha, con un aumento del 3,6%. Obviamente, las de mayor tamaño corresponden a las grandes zonas cerealistas con dominio de los secanos donde destacan Castilla y

En el caso español, la reconversión agraria se está desarrollando a una mayor velocidad y en muchos casos de manera salvaje, donde los profesionales son expulsados de la actividad y los jóvenes se resisten a incorporarse a la misma

León con 57,7 ha y un aumento del 6,2%, Aragón con 48 ha y un aumento del 3,5%, Madrid con 39 ha, Extremadura con 38 ha, Navarra con 35,8 ha o Castilla La Mancha con 34 ha. Un dato por ejemplo sorpresa es que Andalucía tenga una media por explotación de 17 ha y que Cantabria tenga la media en 23,6 ha.

GANADERÍA

El descenso de explotaciones y el abandono en el sector agrario se refleja de manera muy nítida en el

sector ganadero. Entre 2005 y 2007, las explotaciones de vacuno pasaron de 136.000 a 126.000 y en número de cabezas de 5,86 millones a 5,74 millones.

En el caso del ovino, el paso ha sido de algo más de 85.000 a 79.000 explotaciones y las cabezas de 19,7 a 18,7 millones. En aves, el recorte ha sido de casi 197.000 a 189.000 explotaciones y el número de animales pasó en el mismo periodo de 174 a 164 millones de cabezas.

Finalmente en porcino, las explotaciones siguieron la misma línea al bajar de casi 116.000 a 108.000, pero el número de cabezas se incrementaba al pasar de 22,7 a 23,4 millones. Las cabañas eliminadas en las pequeñas o medianas explotaciones, se incrementaron en los grandes grupos integradores, línea que sin embargo también se ha roto en el último año consecuencia de la crisis provocada por la caída de los precios de las carnes y la subida de los piensos.